

OPINIÓN

> IMPRESIONES

> TRIBUNA / POLÍTICA / ÁNGEL CUADRADO CARRERA

- El autor ironiza en clave de humor con la «farsa» del tren de alta velocidad
- «No pueden estar al frente de esta región los políticos proclives a la mentira»

Dos hombres y un destino

EN EL AÑO 1969 se estrenó la película *Dos hombres y un destino* que protagonizaban los míticos Paul Newman y Robert Redford.

Cuarenta y un años después encontramos aquí en España a otros dos actores, éstos especializados en la comedia, que como aquellos míticos Newman y Redford intentan lograr el oscar a la mejor comedia del año.

Como los títulos de películas no se pueden repetir, ésta se va a titular *Dos hombres y un destino: El AVE*, protagonizada por dos de los mejores actores de comedia de nuestro país, José Luis Rodríguez Zapatero y Miguel Ángel Revilla Roiz.

El guión, que por cierto también opta al oscar, está escrito por el mejor plumilla de la comedia que hay en España en la actualidad, José Blanco. La película va a suponer un hito en la cinematografía patria, ya que se va a realizar íntegramente por ordenador.

La historia es francamente buena, el guionista se ha esmerado; eso hay que reconocerlo. Dos amigos, de esos que ponen la mano en el fuego el uno por el otro, se embarcan en un viaje en tren para conocer parte de la geografía nacional. Salen de Madrid con todo dispuesto, pero al poco tiempo de comenzar su aventura se encuentran con problemas en la zona castellana. Lo que presumían que iba a ser un viaje perfecto se vuelve tenso y peligroso.

Ellos hablan y sospechan de todo el mundo; no ven el momento de llegar a ver el mar en Santander, su final de viaje. Hay que hacer algo y deciden que la mejor manera es colocar piedras en la zona palentina, de esa manera los que vengan por detrás verán claro el camino y en caso de tener problemas podrían auxiliarlos rápidamente.

Sin embargo, y aquí es dónde el guionista se ha esmerado, el tal viaje no existe, es solamente una alucinación de los protago-

nistas. En realidad nunca han salido de la estación, están metidos en una máquina que gira rápidamente y proyecta imágenes de ciudades y pueblos de España. Cuando ellos perciben que algo va mal es demasiado tarde y ya no hay solución. Su «viaje» ha sido un fracaso y el resultado es un viaje a ninguna parte, aunque siempre les quedará el consuelo de hacer el viaje por carretera o avión.

Creo que la productora PSOEPRC S.A. no tiene muy claro que vayan a ganar dinero con

los habitantes de España y Cantabria, y si la película es un fracaso, que por desgracia lo va a ser, los que lo van a pasar mal son los actores secundarios de España y Cantabria.

José Luis, ya ganador de un oscar por su célebre comedia *SOMOS UN PAÍS QUE ESTAMOS EN LA CHAMPIONS DE LA ECONOMÍA*, opta ahora en dura pugna con Russell Crowe a otro oscar por *Robin Hood: Príncipe de los Ladrones*.

Esta película mantiene en vilo al espectador durante toda la proyección ya que no se sabe en ningún momento, salvo al final, a quién va a quitar el dinero Robin y repartirlo con sus amigos más pobres, José B., M.T. Vega, Cándido, Tocho, etc. ¡Qué intriga! ¡Qué guión! ¡Impresionante, yo voto por que le den el oscar ya mismo.

Y por fin, el tercer oscar al que opta José Luis, este compartido con Miguel Ángel, por cierto, también ganador de un oscar por su comedia *SI, SI, SI, EN TREN NOS VAMOS A MADRID*, es la película a la que hemos hecho referencia al principio de esta narración *DOS HOMBRES Y UN DESTINO: EL AVE*.

Con un poco de suerte el título de *Dos hombres y un destino* se puede cumplir en un plazo más o menos corto. Los dos hombres creo que está claro a quién me refiero y el destino sólo puede ser uno, mandarlos a su casa a descansar durante unos años. Y ese destino, está en manos de todos los actores de reparto que somos los ciudadanos.

Políticos como estos es justamente lo que no necesitamos en este momento ni en Cantabria ni en España.

No podemos permitirnos el lujo de tener al frente de los destinos de nuestra región y de nuestro país a políticos con poca vergüenza, poca dignidad y proclives a la mentira.



LAURA CORTÉS

el film. La directora de esta productora de nombre Leire y de apellido difícil, ha expresado sus dudas al respecto de este proyecto.

Patética y peligrosa son las palabras que se me ocurren para definir la actuación en este y otros temas de los dos actores de comedia antes mencionados. Patética porque hacen ridículo tras ridículo sin importarle nada y sin ruborizarse ni una sola vez, y peligrosa porque en su obra los actores secun-

dos todos los actores de reparto que somos los ciudadanos.

Políticos como estos es justamente lo que no necesitamos en este momento ni en Cantabria ni en España.

No podemos permitirnos el lujo de tener al frente de los destinos de nuestra región y de nuestro país a políticos con poca vergüenza, poca dignidad y proclives a la mentira.

> CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas enviadas no excederán de 20 líneas mecanografiadas. EL MUNDO se reserva el derecho a resumir o refundir los textos. No se devolverán originales ni se mantendrá comunicación con el remitente. Las cartas deberán incluir el número del DNI y la dirección de quienes las envían. EL MUNDO podrá dar contestación a las cartas dentro de la misma sección. Correo postal: Carlos Haya, 12, 39069. Santander Correo electrónico: cartas@elmundocantabria.com

Perdónenme por ser funcionario

Sr. director:

Los funcionarios públicos de este país nos desayunábamos el pasado miércoles, día 12, con una noticia que no imaginábamos ni en la peor de nuestras pesadillas: el presidente del gobierno anunciaba un recorte salarial, para todos los empleados públicos de España, de un 5% de media.

En el momento de escribir esto, ya ha sido aprobado el Real Decreto que desarrolla estos recortes, pero todavía no está publicado, así que ningún funcionario puede saber con seguridad cuánto dinero perderá a partir del próximo mes de junio. Además, este Real Decreto contempla otra serie de medidas, entre las que destaca la congelación de las pensio-

nes. Es decir, que nuestros mayores, después de una larga vida de trabajo y esfuerzo, van a ver como sus (escasos) ingresos quedan congelados por Real Decreto. Todo ello por un gobierno que presume, hasta la saciedad, de ser de izquierdas y de proteger a los más débiles.

Antes este nuevo e histórico panorama, me gustaría compartir con ustedes unas reflexiones sobre esta medida.

Tras muchos años, y gracias a la inestimable labor de las grandes centrales sindicales en el ámbito de la función pública (CCOO, UGT y CSIF), los funcionarios habíamos asumido tener subidas salariales en torno al 2% como máximo, e incluso muy inferiores (como la de este año 2010, un 0,3%). También veíamos increíbles como estos sindicatos acepta-

ban subidas diferidas, ficticias o virtuales, a través de aportaciones de la administración a planes de pensiones, que sólo veremos cuando nos jubilemos, si es que podemos hacerlo algún día.

Hemos tenido una serie de años de bonanza económica, durante los cuales se ha ganado mucho dinero en todos los sectores; pero nadie se ha acordado de subirle el sueldo a los funcionarios, y en caso de hacerlo, siempre ha sido por debajo del IPC, para no perder la costumbre. Y por supuesto, gracias a los compañeros de UGT, CCOO y CSIF (siento ser repetitivo, pero es que son los responsables, qué le vamos a hacer).

Recuerdo como durante el curso 2004-05, trabajando en un instituto en Ciudad Real, los profesores nos peleábamos a diario con los alumnos para hacerles ver la importancia de conseguir una formación adecuada y una titulación oficial de cara al futuro. La respuesta que nos daban ellos era invariablemente la misma: «¿Para qué voy a estudiar, si mi

padre trabaja en la construcción y gana 3.000 euros todos los meses? Yo quiero hacer lo mismo (que mi padre, se entiende)». Ni que decir tiene, que por aquel entonces los docentes cobrábamos la mitad de esa cantidad. Tampoco haré referencia a la cara que se nos quedaba tras oír esa respuesta. Supongo que se la pueden imaginar ustedes. Eran años en los el precio de la vivienda subía un 17% al año, porque, según decían algunos, alguien le pagaba, y en la empresa privada se ganaba dinero a espaldas.

Sin embargo, 5 años después, las tornas han cambiado, y parece ser que la culpa de nuestra actual situación la tenemos los funcionarios y nuestros astronómicos sueldos. Quizá se deba a que no hemos comprado tantas casas como debíamos, teniendo en cuenta nuestro «alto» poder adquisitivo, y por eso estalló la burbuja inmobiliaria. O puede ser que hayamos invertido nuestros ahorros en «hedge funds» provocando el colapso económico mundial. Y cia-



EL MIRADOR
FERNANDO
COLLADO

AVE: joder a 500.000

«QUIEN hace un cesto hace un ciento, dijo un día un carcamal, y por culpa de estos versos hay quien no para de currar». Melendi, del disco *Sin noticias de Holanda*.

Aquí somos algo más de 500.000, currantes, pero no tontos. Vaya mus éste del AVE: Revilla mete órdago, Lola busca juego y Diego no lleva un par. Todos están identificados: el Gobierno PRC-PSOE defiende el tren mesetario ante la *afrenta Pepiño* de que somos pocos -aunque no cobardes- para merecer lo que otros tienen con menos, en tanto que el PP rie cual caimán en la charca tras creer deslomada a su presa. Política de puña frente a política de rapaña. Si Diego halla pares, que se sume a la jugada, y si no, que deje de enredar y canturrear falsetes. Cantabria ni está para carcamales del exterior ni para hipocritas con denominación de origen.

De cualquier forma ha de saber el señor Blanco, ministro de fomento de la incredulidad, que tiene mejores argumentos contra Cantabria que los expuestos en sede parlamentaria. Porque, para qué queremos los cántabros un AVE ni siquiera por Bilbao si Pepiño lo puede hacer por Almería previo paso por la Costa del Sol. Nos damos un baño en Fuengirola, después vemos la casa de Bisbal y unas horas más tarde regresamos a este pedazo de tierra verde rodeada de montes y picos que es Cantabria, a la que se puede joder bien porque, total, sólo hay que joder a unos 500.000 o así.

«Mus del AVE: Revilla mete órdago, Lola busca juego y Diego no lleva pares»

Hasta ahora ZP había vendido a los cántabros y españoles el cuento de la solidaridad interterritorial. Es decir, que los 500.000 o así de Cantabria tienen los mismos derechos en comunicaciones que los millones de madrileños, catalanes o andaluces; de la misma manera que los vecinos de Caloca o Coitillos deben disponer de carretera hasta su pueblo aunque éste, obviamente, no sea Santander ni Torrelavega.

Pero han bastado unos triones de orejas de Bruselas, del FMI y de Obama para que a Pepiño se le hayan ido al cuerno sus convicciones socialistas y se haya puesto a joderles las comunicaciones a 500.000 cántabros o así. La primera piedra de Monzón se ha convertido en el mayor mortillazo a la dignidad de Cantabria, que, si no lo remedia Zapatero, deberá rendir vasallaje al AVE por Bilbao y rememorar viejas leyendas sobre grandes obras que siempre esperó esta región y duermen el sueño de los destemplados.

Queda por saber lo que dirá ZP si el presidente cántabro romperá el pacto en el más que probable supuesto de que Cantabria sea chuleada una vez más y cuánto aumentaría su bolsa de votos el PP de Diego -caimán a la espera de las víctimas de la crisis y las torpezas gubernativas- si Lola es ninguneada por Pepiño, como parece, y Revilla por ZP, lo que está por ver.